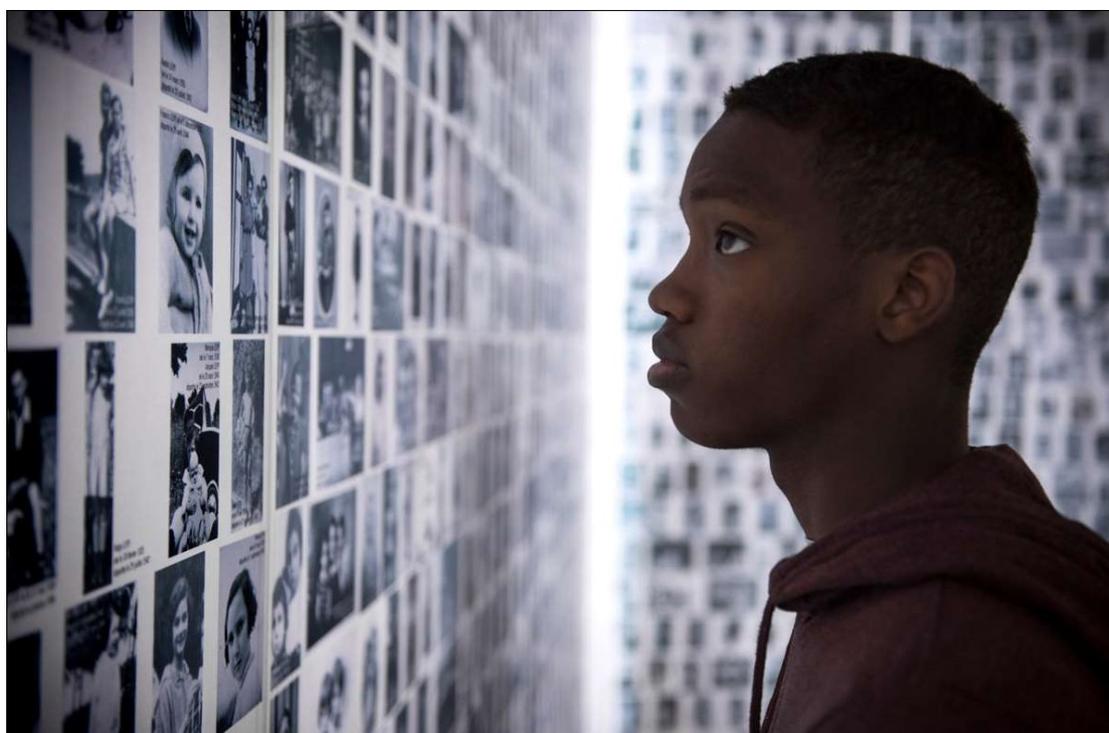


LA PROFESORA DE HISTORIA

UNIDAD DIDÁCTICA

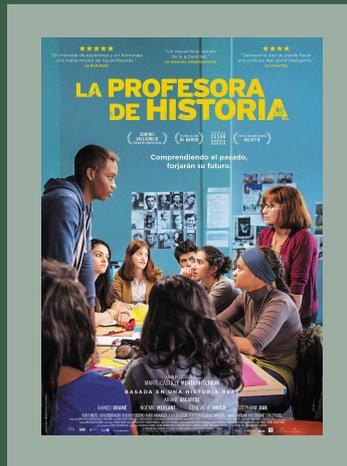


┌

┐

└

┘



Ficha técnica

Ficha técnica

Créditos

Título original: Les héritiers
Francia, 2014
Director: Marie-Castille Mention-Schaar
Guion: Ahmed Dramé, Marie-Castille Mention-Schaar
Fotografía: Myriam Vinocour
Montaje: Benoît Quinon
Vestuario: Isabelle Mathieu
Duración: 1 hora y 45 minutos

Reparto

Ariane Ascaride: Anne Gueguen
Ahmed Dramé: Malik
Noémie Merlant: Mélanie
Geneviève Mnich: Yvette
Stéphane Bak: Max
Wendi Nieto: Jamila
Aïmen Derriachi: Said
Mohamed Seddiki: Olivier / Brahim
Léon Zyguel: Léon Zyguel
Alicia Dadoun: Camélia
Adrien Hurdubae: Théo
Raky Sall: Koudjiji
Amine Lansari: Rudy
Koro Dramé: Léa
Xavier Maly: Le proviseur

Premios

- Premios César 2014: Nominación Mejor Actor Revelación (Ahmed Drame)
- SEMINCI, Valladolid: Mejor Película Público Joven (2014)

Sinopsis

Como en muchos otros centros de enseñanza, en el instituto Leon Blum de Créteil, un suburbio multicultural de París, hay un aula de estudiantes en plena efervescencia hormonal que dilapidan el tiempo en dinámicas de enfrentamiento y afirmación personal. Su tutora y profesora de Historia, Anne Gueguen (Ariane Ascaride), inicia su tarea con un escrupuloso respeto hacia sus estudiantes y, con autoridad, poco a poco, conquista su atención y logra su participación en el Concurso Nacional de La Resistencia y La Deportación, un prestigioso certamen que pretende concienciar a los jóvenes sobre las terribles circunstancias que sufren las personas a causa de la segregación y el racismo. La incursión en el pasado permite modificar el presente. Película optimista y basada en hechos reales.

La directora

Marie-Castille Mention-Schaar, productora y realizadora de nacionalidad francesa, es responsable de otras dos películas: *Mi primera vez* (2012), historia de dos jóvenes que inician una relación sentimental y *Bowling* (2012), una comedia dramática y social que narra la rebelión del personal de un hospital tras la amenaza de cierre de la unidad de maternidad.



Comentario
Ninguna imagen es inocente

Ninguna imagen es inocente

Estamos ante una película que tiene como tema central la pedagogía y como asuntos que la misma ilumina, la intolerancia y el racismo. Marie-Castille Mention-Schaar cuenta que recibió por correo electrónico un borrador de guion cinematográfico realizado por el joven Ahmed Dramé, alumno del último curso del Liceo Léon Blum. En el correo le pedía que leyera el esbozo de guión, de sesenta páginas, que había escrito. En el mismo había una historia que protagonizaba una profesora junto a un grupo de alumnos. El interés de Marie-Castille se activa, entra en contacto con Ahmed y con la profesora de éste, Madame Anglés. Investiga también las condiciones en que se desenvuelve la vida de los y las adolescentes en las aulas del Liceo León Blum. En sus propias palabras: «Ahmed me contó esta aventura y (...) tuve el inmediato deseo de hacer una película. Me emocionó mucho el recorrido de aquel joven que parecía no sufrir ya el derrotismo e inmovilismo tan propio de la adolescencia». «En el siguiente encuentro, citamos a Madame Anglés, la profesora d'Ahmed, cuyo número de teléfono hallé en las páginas amarillas. Se mostró muy sorprendida de que uno de sus alumnos se interesara a estas alturas por el año que pasaron juntos. Y comenzamos a escribir el guion»¹.



¹ Entrevista con Marie-Castille Mention-Schaar.
(<http://artescosyas.com/2015/04/entrevista-con-marie-castille-mention-schaar/>).

Ninguna imagen es inocente

Comienza así una investigación que lleva a la directora a sumergirse en la vida de un joven francés musulmán, apasionado por el cine y motivado por el deseo de hacer algo con su vida. «Pasé mucho tiempo con Ahmed, en su casa, en su barrio. ¡Y estuve sentada en los pupitres del Liceo!». Y señala: «me ha impresionado la autoridad de Anne Anglès en el Liceo Léon Blum, su autoridad condescendiente que invita a un respeto recíproco. Al inicio del curso, los alumnos están asustados si les ha tocado, pues tiene la reputación de ser dura, pero paradójicamente se muestran siempre tristes cuando se van a final del curso. Logra llevarlos cada vez allá donde no se lo esperan».

Interesante también la descripción que hace de algunas otras clases del Liceo: «Asistí a otros cursos en liceos muy distintos los unos de los otros, para entender lo que es hoy en día una clase de segundo. La mayor parte del tiempo, el profesor habla en medio de un ligero guirigay de los alumnos que teclean a toda hora según las vibraciones de sus teléfonos móviles, guardados en los bolsillos o sobre las rodillas. De repente, se les ve inclinarse y comunicarse por texto. La voz del profesor no es más que un elemento entre otros, completamente desconectado, y su discurso no guarda vínculo con los alumnos».

La película se adentra en las dificultades a las que debe enfrentarse una profesora en el día a día con sus alumnos y alumnas, y en temas que son de máxima actualidad, pues luchar contra la intolerancia y aceptar la diversidad cultural y religiosa forma parte de la agenda escolar y de cientos de organizaciones sociales en Europa: evidencia palpable de su actualidad y urgencia. Da cuenta también del conflicto cultural y aprovecha la ocasión para explicar a las nuevas generaciones lo que pasó cuando la libertad, la igualdad y la convivencia se vieron arrinconadas por la barbarie: el exterminio nazi.

Particular interés tiene el testimonio de Léon Zyguel, deportado a un campo de exterminio cuando era adolescente. León Zyguel recorre los institutos dando testimonio de la barbarie. Este encuentro directo con la historia vivida es un momento de inflexión: el impacto que causa entre los y las jóvenes es definitivo en el desarrollo de la cinta

Dos son los temas centrales de la película. Por una parte, la educación, y por otra, la reflexión sobre la sociedad multicultural del presente. Con respecto al primer tema, proporciona elementos sustanciales para comprender el difícil

Ninguna imagen es inocente

universo a que se enfrenta el profesorado en su actividad cotidiana, responsable de trasladar la herencia cultural de la sociedad a unas jóvenes generaciones que, con frecuencia, tienen escaso interés por el pasado y viven la adolescencia con el desparpajo y la inconsciencia de vivir sin preocupación alguna, más allá de los acontecimientos inmediatos que jalonan su presente y de los que son protagonistas. Si a ello añadimos que el grupo de chicos y chicas están agrupados por su bajo rendimiento escolar, el conflicto está servido.



En ese contexto, la película aborda el modo en que una profesora logra captar el interés de su alumnado y les predispone para el trabajo. Muestra que es posible conectar con los más reacios con tal de que lleguemos a su corazón mediante temas capaces de apasionarlos y procesos pedagógicos que les otorguen voz. No hay nada nuevo en el planteamiento y, seguramente, cientos de profesores y profesoras, en cientos de clases de difícil desempeño, utilizan metodologías semejantes a las de nuestra protagonista. Y lo más seguro que con semejantes resultados. Su propuesta pedagógica es tan vieja como la escuela misma. El método de la profesora contiene elementos diversos entre los que pueden destacarse: autoridad personal -no todo el profesorado la posee-; respeto escrupuloso hacia cada estudiante y capacidad para corregir conductas sin menoscabo del respeto al individuo; saber estar y mantener la

Ninguna imagen es inocente

calma en las situaciones de conflicto; capacidad para despertar la curiosidad y una fuerte dosis de lo que ahora se llama empoderamiento, es decir, poner el balón en los pies del estudiante para que juegue su partido y viva con orgullo e interés la adquisición de conocimientos. Y, finalmente, sustancial en los procesos de enseñanza y aprendizaje, la vinculación del objeto de estudio con problemas relevantes de actualidad.

La pedagogía activa de la profesora se asienta en líneas de trabajo ampliamente experimentadas con resultados estupendos. Sabe que los libros de texto o la lección magistral no dan respuesta a estos chicos y chicas. Recurre entonces a las salidas escolares y visita los lugares de interés donde la historia se atesora. Recurre también a los protagonistas de la historia vivida y lleva al aula a quién, oralmente, les narra en qué se vio inmerso, con qué consecuencias...

Y, último elemento pedagógico de interés, rompe la organización tradicional del aula donde el profesor se convierte en el centro del discurrir cotidiano y dispone agrupamientos variados para facilitar el trabajo en equipo. El centro de gravedad descansa ya en el objeto de investigación y la respuesta personal del alumno/a al que ha convertido en protagonista de su aprendizaje y, orgulloso, se ve impelido a dar una respuesta adecuada y comprometida.

Una lección magistral de cómo debería ser siempre la enseñanza, superadora de prejuicios, una rebelión contra la mediocridad en las aulas donde se forman aquellos que heredarán el futuro. Sustanciales también las notas con las que da cuenta de la organización interna del liceo: la autoridad del director, la junta de profesorado y sus dinámicas de enfrentamiento... Al trabajo con los chicos y chicas se une la dificultad para realizar innovaciones.

El segundo elemento central en la cinta la constituye la reflexión sobre la sociedad multicultural. En la primera escena de la película se deja ya patente de qué va la cosa. En el pasillo del Liceo Leon Blum se escenifica un conflicto que ocupa y preocupa a la sociedad francesa: el conflicto del hijab, o lo que es igual, el conflicto entre el laicismo de las instituciones públicas francesas y las señas de identidad cultural y religiosa de los individuos. Dado que el conflicto continúa una vez se egresa de la institución escolar, lo que se discute es la eficacia de la prohibición del pañuelo: ¿para qué sirve? ¿Será verdad que el velo lo tenemos nosotros en los ojos?

Ninguna imagen es inocente

Los juegos posteriores sobre la tolerancia y el racismo tienen como protagonistas tanto a la sociedad del entorno como a los chicos y chicas. Se muestra la diversidad religiosa y la pertenencia de alumnos y alumnas a diversos grupos étnicos. Una amalgama que es producto, no de la cultura francesa sino de la resaca de su etapa colonial que abre una brecha profunda en la cultura oficial por la pluralidad de pertenencias y tradiciones. La convivencia es posible y, a la vez, el conflicto está presente en actitudes, recelos, chistes, etc.

La pareja interracial de Malik (Ahmed Dramé), de origen africano y de creencias islámicas, y Camélia (Alicia Dadoun) procedente de una familia judía, choca con la incomprensión del padre de la chica. Las diferencias entre los musulmanes, unos atados a la tradición y activos opositores a la cultura francesa, erigidos en guardianes de la pureza incontaminada, como es el caso de Olivier, que dice llamarse Malik; otros manteniendo sus señas culturales pero abiertos al contacto con el otro, como Malik de nuevo...

Y como página de historia que ilumina las conductas intolerantes del presente, la reflexión sobre el pasado y las lecciones que de él se pueden extraer. El testimonio real de Léon Zyguel, que pasó parte de su juventud en un campo de concentración nazi, resulta sobrecogedor, tan conmovedor como impactante y su efecto en los jóvenes protagonistas es tan verosímil como alentador. El film realiza una sutil labor creando una analogía entre el racismo a mediados del siglo XX y el que se da actualmente en la sociedad francesa, donde conviven diversas tradiciones culturales y religiosas.

Inteligente también la intervención de la profesora diferenciando el holocausto judío y el conflicto palestino-israelí. El inmenso sufrimiento del pueblo palestino no es el producto de un plan de exterminio sino de la ocupación de un territorio que se traduce en expulsión de la población y una explotación colonial criminal de los sometidos. La excepcionalidad nazi es haber puesto la máquina industrial más poderosa del planeta, en el país más culto, al servicio del exterminio de una minoría que se convierte en chivo expiatorio de la nación. Y exterminio quería decir eliminación total, sin dejar huella. La política criminal del gobierno israelí tiene numerosos antecedentes y algunos ejemplos en la actualidad. El exterminio nazi es una página única en la historia que obliga a los europeos a repensar la lógica del progreso en que se asienta pues es la lógica que aún organiza nuestras sociedades.

Ninguna imagen es inocente

Unas breves líneas para destacar el extraordinario papel de Ariana Ascaride, que da vida a Madame Gueguen e interpreta, con fuerza y carácter, a una maestra tremendamente comprometida con su alumnado. Actriz que destaca generalmente por su autenticidad, está comprometida con el cine social de su marido, Robert Guédiguian. Su interpretación es convincente, posee un fuerte magnetismo natural y es capaz de llenar la pantalla. Y un aplauso para los jóvenes, que con poca experiencia ante las cámaras, funcionan a la perfección como clase y también en sus historias individuales, especialmente Alicia Dadoun, Ahmed Dramé y Mohamed Seddiki.

Una cinta apreciable para ser proyectada en centros de enseñanza y cine-clubs. *La profesora de Historia* lanza un mensaje positivo a favor de una pedagogía activa, mientras pone su foco de atención en la adolescencia, los herederos, como indica su título en francés, y aprovecha para rendir tributo a las víctimas del Holocausto y reflexionar sobre la sociedad multicultural.





Actividades

1. Cine-Forum con profesores y profesoras

Una reflexión tan interesante sobre el trabajo escolar con alumnado en riesgo de fracaso y abandono tiene como destinatarios iniciales a los propios docentes. La película permite la reflexión sobre su propia actividad y requiere de un análisis pormenorizado sobre los conflictos en presencia: la sociedad multicultural y las minorías étnicas, la herencia cultural, la construcción de la convivencia...

2. Trabajo con el alumnado

La cinta permite diversos acercamientos si tomamos en consideración el trabajo individual o el grupal. Dado que la película destaca las posibilidades de éste modelo de organización. Nos detendremos, en primer lugar, en propuestas colectivas.

3. Trabajo en gran grupo. Cine-Forum

3.1.- Comentario de la película

3.1.1.- El diálogo tras el visionado de la película puede comenzar planteando aspectos generales del tipo:

¿Os ha gustado la cinta?

¿Qué os ha llamado la atención?

¿Cómo consideráis el trabajo de la profesora?

¿Qué diferencias hay entre la sociedad francesa que se nos muestra y nuestra sociedad? ¿Entre su instituto y el nuestro?

3.1.2.- Desde luego, la pregunta central consiste en establecer el tema de la película:

¿De qué trata esta película? ¿Cuál es su asunto?

¿Qué pretende la directora? ¿Cuál es su tesis?

3.1.3.- La capacidad de visión de conjunto y de síntesis puede requerir acercamientos paulatinos hasta que el alumnado sea capaz de resumir con precisión su contenido. Una vez establecido el tema convendría centrar el diálogo en los siguientes asuntos:

- a) Cómo valoran los métodos de trabajo desarrollados en el aula.
- b) ¿Qué comportamientos racistas, xenófobos, qué recelos étnicos han observado?
- c) ¿Por qué se enfrentan Malik (Ahmed Dramé) y Olivier/Brahim (Mohamed Seddiki)?
- d) ¿A qué se debe el recelo del padre de Mélanie?
- c) ¿Qué saben de la Shoah (Shoá)?

3.1.4.- Tras el diálogo, tiene un enorme interés trascender la película para reflexionar sobre su propia realidad. Y la realidad es tanto la vida en el instituto como en la sociedad del entorno. Se trata de traducir lo visto en lo vivido, de lo observado en la película a la comparación con su propia experiencia y, muy importante, a su propia conducta.

- a) Qué gentes de distintas procedencias, con distintos idiomas, religión, costumbres, hay en su centro de enseñanza.
- b) ¿Qué relación existe?: convivencia en igualdad, convivencia pero no amistad, recelos, aislamiento de unos respecto de otros...
- c) ¿Hay frases, chistes, insultos, motes, enfrentamientos...?
- d) ¿Qué hemos aprendido en la película respecto a la diversidad?

4. Trabajo por parejas / individual

El trabajo en gran grupo no está reñido con el trabajo en parejas y/o individual. De modo que la actividad bien puede concluir con la realización de una tarea que tenga por objeto sintetizar el film y donde sea obligatorio cerrar el comentario con la respuesta a estos interrogantes:

¿Qué he(mos) aprendido en esta película?

Y, claro está, de lo que se trata es de extraer lecciones para la vida personal, para la conducta como estudiante que es, miembro de un aula, con amigos y amigas y, además, como parte de una sociedad donde hay

gentes de muy diversas etnias y grupos sociales.

5. Trabajo de Equipos: investigamos la Shoah

Si se tuviera tiempo para acometer un trabajo de mayor entidad, la investigación sobre la Shoah puede ser de enorme interés. La película ofrece toda una galería de recursos a nuestra disposición: literatura, comic, fotografía, arte y testimonios...

Contamos a la vez con recursos de gran calidad a nuestra disposición. El Grupo Eleuterio Quintanilla ha montado una exposición que puede ser expuesta en centros de cultura y centros de enseñanza: **Pensad que esto ha sucedido**. Con el mismo título, ha publicado una guía de recursos en la editorial Gakoa y en su página web (www.equintanilla.com) se puede acceder tanto a los paneles como a diversos materiales entre los que se encuentran experiencias realizadas en las aulas.

El trabajo puede ocupar a varios departamentos didácticos, pues el mismo puede acometerse desde el ámbito de la filosofía, la historia, la literatura, el arte, la música, la imagen o la tecnología.



Gijón | **Cultura
y Educación**